

DENISE LIRA RATINOFF

@dliraratinoff

CRONOMETRO, Instalación Multidisciplinaria de Denise Lira-Ratinoff y Patricio Aguilar Díaz, en el Museo de Artes Visuales, 2019. Foto Registro: Jorge Brantmayer.

En cada uno de sus proyectos, esta artista refleja una constante sinergia entre ciencia, arte y tecnología. Actualmente, está enfocada en AIR(E), una película que hace un llamado a la acción en defensa de nuestro planeta y en especial por la vida del océano, tan afectada por la contaminación de plástico y también acústica.

Por Francisca Olivares

–Has experimentado a través de diversos medios y técnicas, como pintura, grabado, instalación, video y fotografía, entre otros.

–Todo en la vida está basado en ciclos, y mi enfoque principal es la observación y la capacidad de adaptación de la naturaleza. Somos naturaleza y parte del medioambiente, por lo tanto responsables de que no se siga deritiendo el planeta. La naturaleza nunca duerme y es ahí donde se encuentra la belleza de la diversidad. Desde un constante cuestionamiento y reflexión sobre cómo poder hacer un mundo más humilde, amable y, sobre todo, para transmitir una mirada hacia uno mejor es que los medios de expresión que utilizo van variando y adaptándose a las constantes tecnologías y maneras de llegar a las personas, partiendo por imágenes con las que intento conmover desde un primer impacto. El arte es absolutamente el espejo y el reflejo que va marcando la historia. Siempre tenemos que seguir nuestros instintos.

–¿Cuál es para ti la principal belleza de cada técnica que utilizas?

–Cada una se define dependiendo cuál es el mensaje que quiero transmitir. El dibujo es la esencia de poner en papel el sinfín de ideas que se me viene de cada proyecto. Luego la técnica la elijo dependiendo la magnitud del proyecto. Por ejemplo, actualmente estoy absolutamente apasionada con el sonido. Desde hace cuatro años no puedo dejar de pensar en la magnitud del ambiente sonoro en el cual estamos inmersos, desde lo positivo a lo negativo. Por ejemplo, la contaminación acústica provocada por diversas maquinarias que en la ciudad es absolutamente inevitable e invasiva, en contraste después con la belleza de los cantos de cetáceos que son de una frecuencia hermosa y que me salen lágrimas cada vez que los escucho. A lo que me refiero es que la experiencia y ciclos de la vida nos van definiendo y me van marcando qué medio utilizar. Amo el descubrir y sobre todo trabajar en constante sinergia entre ciencia, arte y tecnología, lo cual es el resultado de la máxima educación. Para mí el conocimiento es conservación y no hay que ser científico para conservar. Podría seguir sin parar, pero prefiero expresarme desde cada una de las instalaciones interdis-

CRONOMETRO, Instalación Multidisciplinaria de Denise Lira-Ratnoff y Patricio Aguilar Díaz, en el Museo de Artes Visuales, 2019. Foto Registro: Jorge Brantmayr.

ciplinarias. Ya no hablo de “obra” sino que de “proyecto” porque es un trabajo en equipo. En la colaboración está la capacidad de crear conciencia social.

–Los entornos naturales son protagonistas en tu obra. ¿Qué te lleva hacia ellos?

–La naturaleza es el motor de mi creación. La naturaleza es mi maestra de vida, es mi religión y sobre todo mi materia prima, la cual conservo en cada acción cotidiana. Vuelvo a escribir: somos naturaleza. Desde cada uno de los proyectos que presento voy comprometiendo a los visitantes dejando registro de su propia huella y creando conciencia colectiva entre la relación de seres humanos y otras especies. Hay un antes y un después de conciencia, de acuerdo a esa experiencia vivida que es lo que hace marcar la diferencia por siempre.

–¿Tus pasiones?

–Soy apasionada de la lectura y aun más de textos acerca de expediciones. Al leer, hace varios años, el libro *La Invención de la Naturaleza* de Andrea Wulf, sobre la vida de Alexander von Humboldt, me hizo caminar diferente por los bosques, las montañas, entender fragmentos de la ciencia como parte de un todo y principalmente por esa capacidad de descubrir desde un sinfín de instrumentos utilizados para ver y calcular las distancias, temperaturas, plantas, alturas, etcétera. Eso me hace sentir identificada no solo al hacer cada equipaje para la próxima expedición, sino que como utilizar lo esencial en lugares totalmente remotos muchas veces. Esto es solo un ejemplo de cómo todo en la vida son ciclos y el arte va dejando marcada la historia del tiempo. Hace muchísimos años leí: “mientras más personal es más universal”. Y eso es el ejemplo del porqué yo invito a cada persona a expresarse; todos tenemos nuestras ideas que al brotar nos harán ser mejores seres humanos y compartir desde el testimonio del otro. Ahora, el océano es mi enfoque hasta mi muerte, es mi nueva exploración.

–¿Estás comenzando una película relacionada a los cetáceos? ¿Por qué ellos?

–*AIR(E)* es el nuevo proyecto que ahora se transformó en una película que aborda dos de las amenazas que más debilitan a nuestro planeta y la vida del océano: la contaminación acústica y la contaminación por plástico. Este proyecto tiene como objetivo alertar y hacer un llamado a la acción, respecto al alarmante problema de la

desconexión de la sociedad. La gran industria está llenando nuestro planeta de plástico, material de muy lenta fragmentación que, en gran parte termina en el océano, contaminando el agua y afectando la vida, desde organismos microscópicos hasta grandes mamíferos. Nadie puede quedar indiferente ante las continuas muertes de animales marinos causadas por comer plástico, por la alteración de su ambiente y la contaminación acústica generalizada en los ecosistemas. Durante las últimas décadas existe un feroz nivel de ruido submarino provocado por la extracción de petróleo, transporte marítimo, uso de sonares, terribles colisiones entre embarcaciones y cetáceos y mucho más. Es tan brutal que les llega a producir estrés, desorientación y provoca tremendas heridas hasta la muerte.

–¿Qué es lo más relevante de *AIR(E)*?

–La importancia de los resultados científicos que obtendremos desde diversas investigaciones en cada punto de filmación que incluyen el Archipiélago de Humboldt, el Golfo del Corcovado, el interior de Chiloé, la Reserva Melimoyu, la Patagonia Sur, el Archipiélago Juan Fernández, Rapa Nui, Campos de Hielo Sur y la Antártica, entre otros. Parte de la importancia de la banda sonora estará basada en cantos de amor de cetáceos, donde el mensaje está enfocado en la esencia de la vida y la base del amor. Todos estamos involucrados con el océano cuando respiramos, desde el origen el océano es el responsable del oxígeno. Esto es sólo el inicio y muy pronto tendremos más información educacional, partiendo por un código QR creado especialmente para seguir esta expedición que durará los próximos dos años a lo largo de Chile.

–Tres museos para visitar desde un computador.

–San Diego Natural History Museum (www.sdnhm.org), TBA21 (www.tba21.org) y Biotopia Naturkundemuseum Bayern (www.biotopia.net).

–Tres cuentas de Instagram que te inspiren.

–@mission_blue, @whalesanctuaryproject y @oceanx

–¿Qué artista mujer es un referente para este tiempo?

–Inmediatamente se me vienen a la mente varias, pero si selecciono a una, dado que estoy enfocada en el sonido natural, quiero destacar una obra que para mí es magistral, la de Jana Winderen. Su obra sonora puedo decir que es absolutamente profunda y espiritual.



CRONOMETRO, Instalación Multidisciplinaria de Denise Lira-Ratnoff y Patricio Aguilar Díaz, en el Museo de Artes Visuales, 2019. Foto Registro: Jorge Brantmayr.



La artista Denise Lira durante la filmación de su nuevo proyecto *AIR(E)*.